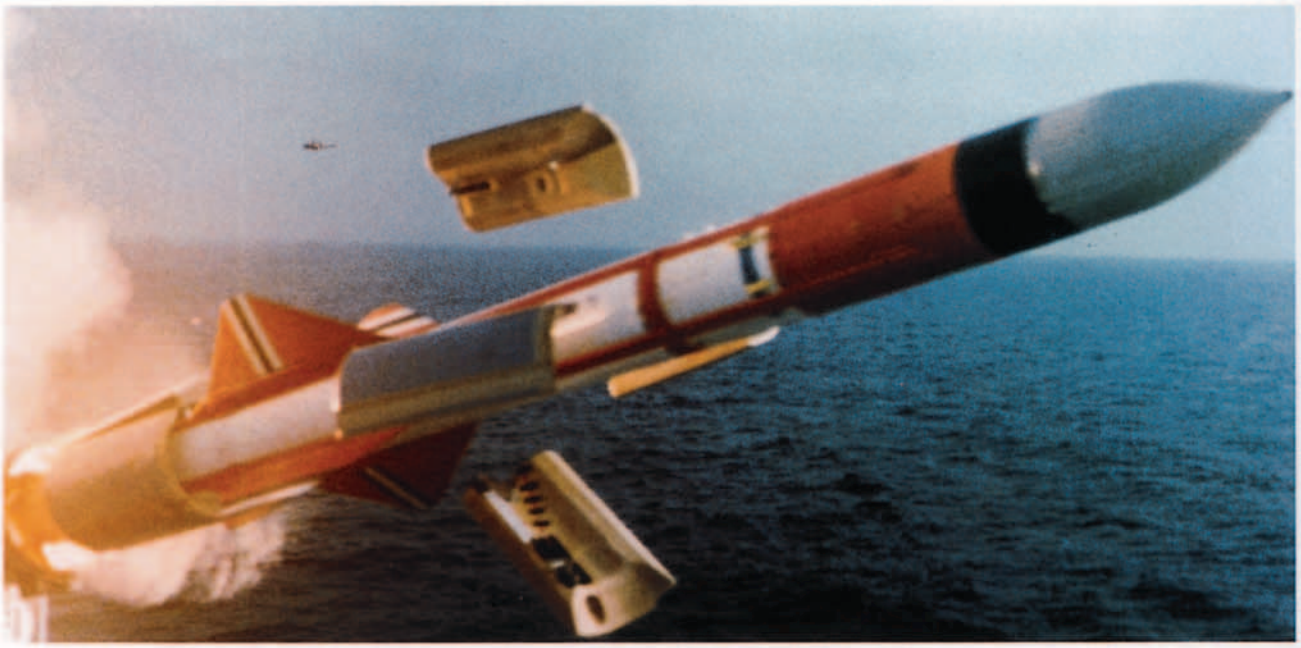
Francia: el desarme vecino

RAFAEL L. BARDAJI
Director del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES)

EN época de contención del gasto el presupuesto de defensa suele colocarse en el punto de mira de muchos gobiernos, como estamos viendo en numerosos paises europeos y no europeos. En el caso de los miembros de la UE signatarios del Tratado de Maastricht, los estrictos criterios de convergencia y el horizonte cercano de una unión monetaria, aumentan la presión para contener y reducir el déficit público. El caso de Francia, con su nuevo presidente, resulta enormemente revelador.



RECORTES EN EL PRESUPUESTO

Para comenzar, en junio, pocas semanas después de que Jacques Chirac tomase posesión de su cargo como presidente de la República, el nuevo equipo dirigente francés recortó en un 10% los fondos aprobados previamente para las adquisiciones militares durante el presente ejercicio de 1995. Francia habría venido gastando en sus adquisiciones en torno al 23% del presupuesto de defensa en los últimos años, teniendo prevista una inversión durante 1995 de más de 9.600 millones de dólares. Desde Junio, los ejércitos franceses contarían con mil millones de dólares menos para sus programas.

Es más, para el próximo año se esperan nuevos recortes: algo más de un 10% en el presupuesto global de defensa y otro tanto en sus adquisiciones. De esa forma, el presupuesto de defensa para 1996 disminuiría tanto en términos nominales como reales por primera vez en varios años, situándose en torno al 3% del PNB.

Los estados mayores están trabajando con varias opciones para una nueva ley de programación que debería aprobarse en el primer trimestre de 1996 y que sirva de marco de referencia de aquí al año 2000. En el terreno de las adquisiciones, se manejan las posibilidades de gastar 6500 millones de dólares (95 mil millones de francos franceses) anualmente durante los próximos 3 años, 5650, o, en el peor de los casos, 5000 millones. Aunque, según señalaba una alta fuente militar, "sólo una hipótesis es la realista: la que más recorta el gasto. Esto es, una inversión en adquisiciones de 75.000 millones de francos (15 mil millones de dólares) en los próximos tres años, lo que supone una caída en términos reales de más del 30%."

REDUCCION EN LA POSTURA DE FUERZAS

Semejante reducción, exige un ajuste global de la defensa francesa, puesto que afectará necesariamente a todos sus escalones, desde la base industrial a su postura de fuerzas. De hecho, esa es la posición del recién creado Comité Estratégico, órgano dirigido por Jean Picq, el autor de otro célebre informe sobre la reforma de la Administración del Estado, y cuya misión, establecida por el propio presidente de la República, no es sino adecuar los objetivos y los medios de la defensa francesa a las nuevas realidades financieras.

Aunque los trabajos de este Comité de momento son secretos, se ha podido saber que sus primeras discusiones se han centrado en determinar qué programas de armas eran vitales, cuáles importantes y qué otros podían retrasarse o cancelarse directamente. Ante las reticencias de cada ejército, Picq parece haber impuesto severos sacrificios a todos. Así, por ejemplo:

En lo nuclear, se cancela la construcción del cuarto submarino estratégico de la clase Triomphant, a la vez que se retarda la botadura del tercero, el Vigilant, hasta el 2002. Los submarinos, por su parte, no dispondrán del nuevo misil M5, sino que montarán la cabeza nuclear TN75 (ensayada ,dicho sea de paso, en la segunda prueba, el mes pasado, en Mururoa) en el actualmente en servicio M45. Los misiles estratégicos basados en tierra , 18 unidades del SSBS S-3D con la cabeza TN-61, serán desmantelados en su totalidad antes de acabar la década, cerrando así las instalaciones de la meseta de Albión sin que vayan a ser reemplazados por ningún otro misil, ya fuera tierra-tierra, ya aire-tierra, puesto que junto a todas estas cancelaciones se viene a sumar la renuncia al programa de desarrollo de un misil de crucero de largo alcance para la fuerza aérea, en aras de una mejora en el alcance del actual ASMP Apache.

La Armada, además, tendrá que contentarse con un sólo portaaviones nuclear, el Charles-de-Gaulle, y, presumiblemente reducirá la orden del caza Rafale en su versión naval a dos alas tácticas. El programa sobre la fragata Horizon pasa por una fase de reevaluación entre los socios (Italia y el Reino Unido), lo que vuelve su futuro incierto.

La fuerza aérea ya había decidido reducir por su parte la orden del caza Rafale a la mitad sobre los 400 aparatos previstos de aquí al 2035. Pero ahora se encuentra ante la necesidad de imponer un retraso de 8-10 años en sus peticiones para poder, así, estirar sus pagos. El Ejército de Tierra mantendrá el helicóptero Tigre, a cambio de replantearse el número de unidades del carro Leclerc, en teoría alrededor de las 140. De seguir en producción sería un modelo destinado significativamente a la exportación.

En el único terreno donde Francia sigue decidida a continuar con sus esfuerzos, es el espacial, convencida de que la inteligencia obtenida desde los satélites compensa la inversión. El pasado 7 de julio fue lanzado el Helios 1A, un proyecto millonario pagado en casi el 80% por Francia y que sirve como precursor de un satélite de segunda generación, el Helios 2, que ya incorporaría la capacidad de observación nocturna, aunque todavía no podría realizar sus misiones en mal tiempo. De ahí que Francia se plantee ya una tercera generación, con su satélite Osiris, dotado de visores infrarrojos y de radar lateral y de apertura sintética, todo tiempo.

Ahora bien, aquí, en contra de la tendencia impulsada por el poder político, las cifras se disparan. De ahí que las dificultades financieras y el terrible costo de los nuevos proyectos pueden acabar tanto con el Helios 2, como con su sucesor, el Osiris, si Francia no encuentra pronto a un socio solvente y decidido como Alemania.

REDUCCION INDUSTRIAL

La disminución de las órdenes significa para la industria de la defensa, en primer lugar, una reducción de sus ventas y, al final, una caída de sus beneficios. De hecho, el GIAT, el agrupamiento de industrias que sirven al ejército de Tierra galo amenaza con la suspensión de pagos si se produce la reducción del carro Leclerc que fabrica y no se recibe algún tipo de subvención compensatoria.

Caída de la inversión significa siempre reducción de plantillas, cuando no cierre, otro escenario nada halagüeño al que podría enfrentarse la tradicional y famosa firma aeronáutica Dassault. De acuerdo con el actual ministro de la defensa, François Millon, "cada mil millones de francos de recorte en adquisiciones equivalen a 2500 empleos directos suprimidos".

Según las estimaciones de la Delegación General de Armamentos, la industria de defensa en Francia alcanza la cifra de 5 mil empresas de todo tipo, que a su vez crean unos 200 mil empleos directos y más de 100 mil empleos indirectos. En 1993 habrían desaparecido 18 mil puestos de trabajo directos como consecuencia de los retrasos de los programas; 16 mil en 1994 y algo más en lo que va de año.

Pero más allá de las dificultades sociales que tamaña reconversión conlleva, la reducción y cancelación de los programas tiene también el impacto negativo de que las empresas ven reducidos sus recursos. Y no sólo en lo que a producción se refiere, sino, pensando a largo plazo, del dinero que se puede destinar a la I+D, la base de la competitividad futura y, por tanto, fuente de potenciales beneficios.

Así, por ejemplo, la eliminación de los misiles estratégicos basados en tierra, en combinación con la cancelación del programa de misil de crucero de largo alcance, más la imposibilidad de avanzar en nuevos diseños de cabezas nucleares más allá de la TN75, colocan en una situación insostenible a muchos de los equipos de investigación de Aerospatiale, una compañía que ya ha hecho ver que tendrá que comenzar a despedir a parte de sus ingenieros.

Particularmente agudas han sido las críticas lanzadas desde la Comisión de la Energía Atómica donde, a tenor de algunas manifestaciones públicas, la limitación de la actual ronda de ensayos nucleares de 7 a probablemente 5 y la imposibilidad de seguir probando ingenios nucleares en el futuro nunca ha sentado bien. La posibilidad de contar con equipos de diseño, ingenieros y científicos, al día, capaces de traducir sus conocimientos en nuevos sistemas de armas llegado el caso, les parece una necesidad vital y que se debe proteger a todo costo.

UN VIEJO DEBATE

El panorama agudo al que se encamina la defensa francesa y su industria ha relanzado una vieja idea: la cooperación internacional a nivel de la UE. Responsables del ministerio de Defensa no dudan en afirmar cosas como que "el Rafale será el último avión francés".

De hecho, en la cumbre franco-alemana mantenida en Bonn el pasado 20 de octubre, además de reafirmar la marcha de estos dos grandes hacia la unión monetaria en las fechas previstas en Maastricht, ambos pusieron las bases para una especie de agencia internacional del armamento, cuyo objetivo sería racionalizar la base industrial de la defensa a escala europea. De momento sólo es una propuesta a dos, pero el objetivo es que la UEO la haga suya e incorporar, así, a países que forman el núcleo duro de dicha organización.

Desde luego, el problema es peliagudo. Limitadas a sus destinos nacionales y en plena crisis de las exportaciones, las empresas de defensa irán sucumbiendo a sus números rojos. Pero también es verdad que la experiencia de los pocos programas multinacionales que aún perviven no es motivo para el júbilo. Ahí está el EFA con sus constantes "aligeramientos" y retrasos sin que ello consiga reducir un ápice los miles de millones de coste por aparato.

Por otro lado, la industria americana, en idéntica situación, se cierne como un fantasma sobre Europa. Si no, véase la reciente decisión holandesa de comprar a los EEUU helicópteros en detrimento de la opción europea del Tigris.

Pero lo peor de todo sería llegar a una situación donde la desesperación diera pie a una guerra comercial entre ambas riberas del Atlántico con la que nadie saldría beneficiado. Tal vez haya que explorar nuevas fórmulas. Hace pocas semanas la prestigiosa revista británica The Economist brindaba una: no formar consorcios europeos que compitan con los americanos, sino seguir la vía de las fusiones y *joint ventures* hasta lograr la constitución de grandes núcleos industriales, cada uno formado indistintamente por asociaciones de empresas europeas y americanas, compitiendo, de esa forma, contra otras agrupaciones de europeos y americanos ■

Efemérides aeronáuticas

NOVIEMBRE. El día 6 de este mes del año 1909 moría en Antibes, en la Costa Azul francesa, en accidente de Aviación, el aviador y proyectista español, constructor de su propio biplano, Antonio Fernández Santillana. Luego de varios vuelos realizados con éxito, despegó aquel día para hacer una demostración de su aparato, y cuando se encontraba a unos 300 metros de altura, se rompió un cable del mando de profundidad,

precipitándose contra el suelo el biplano que quedó destrozado, pereciendo el piloto entre los restos de él. Era el primer español muerto en accidente aéreo, el primer aviador muerto pilotando un aparato por él construido, y la cuarta víctima de la incipiente actividad.

Larus Barbatus